



SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redacció, administració y tallers: Dr. Moliner. Tel. 1315

Valencia 1 de Setembre de 1928
Añ III Núm. 117

Suscripció en Valencia, no s' en admitix
Fora: 2 pesètes, trimestre; 3, semestre; 6 an

L' accidente ocorrido a la Nasia

Gracias a las sabias disposiciones de Coyete, que pa estas cosas es un hacha, nuestra querida compañera retorna a la vida.

Aborronados y estomordidos encara, agafamos la ploma pa donar coenta a nuestros lectores del trágico soseso del que foé víctima la Nasia el dijoeves de la semana pasada no, la otra, como ya tovimos l' empinado honor de reseñar en las columnas de nuestro preyólico en su última disión.

Hoy vamos a epilogar el final d' aquella abracadabrante esena, no sin antes donar gracias a los miles y miles de personas masculinas y femeninas y algunas neutras que, enteradas por nuestra extensa información del lanse ocurrido, enviaron cartas, telegramas y recaos por el ordinario interesándose por nuestra empigorrotada, exselsa y espirituada compañera Nasia, musa del porche, hada de los chalecos, mascota de los borrachos, madre de los besones e hija de padres desconosidos.

A todos repetimos, y lo repetimos una y mil veces, si, ¡ay, si! repetimos las gracias y la expresión sinsera de nuestro más profundo afecto y reconocimiento y apresiasión leal.



El pare. — ¡Has previngut a la chica que no li donarém ni un sentim si se casa en eixe home?

La mare. — Millor será previndrelo a ell.

Gracias, si, gracias! Repetimos las gracias, muchas gracias!

Una y mil veces gracias, si, ¡ay, si!

Y vamos al ocaso del caso. En los primeros momentos, coando apareció la Nasia envuelta entre las redes, sin respirar, moerta, ofegada, cadáver, todo foé confusión, lamentos, espanto y empeñones de los que volían a todo transe contemplar los despojos de aquel ángel de la tierra que yasia inerte en l' arena de la malvarrosa playa.

Unos destan que avisaran a los médicos; otros, que a los veterinarios; quién desía que aquello era coestión de mucho amoniaco, pos daba por seguro que la Nasia estaba beoda, y no faltó quien apuntó la idea de pencharla cabeza abajo pa vore si devolvía l' agua que había tragao y con ello tornaba a la vida.

Pero alguien, no se sabe quien, tuvo una idea felis. «Hasetle la respiración artefisial», dijo.

Y un aplauso rompió la monotonía de la noche plásida y playera.

— ¡Si, si! La respiración artefisial! — gritaron miles de voces.

— ¡Yo no quiero una mamá artefisial! — somicó Caralampia pensando qu' es que anábamos a sostituir la Nasia por un ninot de arena.

— ¡Calla, animal! — li dijo cariñoso y poéticamente su esposo. — Tú como solo sabes comersiar en sebas no entiendes d' esto. — Y volviéndose a los del carro gritó: — ¡Venga la respiración artefisial!

Todo el mundo se preparó para ello. Pero surgió una enorme defecultat: quién meneyaba arriba y abajo aquellos brazos, cada uno de los coales pesaba más que un toro de 40 arrobas?

¡Ah! pero allí estaba Coyete que es hombre de grandes recursos (encara que may té un clau) y donó la ssolución.

Los boeyes de traure y ficar las barcas s' encarregarían d' ello.

Inmediatamente, y dirigida por el propio Coyete, se verificó la operación. De las muñecas de la Nasia se lligaron cuatro maromas,

dos en cada una d' ellas, una de cada muñeca se puso en la dirección del Grao, y las otras en la dirección contraria. Entonses, de los extremos d' estas maromas, cables, se lligaron parejas de boeyes, una pareja por cada cable, total cuatro parejas, dos a la una parte y dos a la otra. Coyete se colocó entre las cuatro parejas de boeyes, en el mismo sitio en donde yasia la Nasia, y a las voces de: «¡Caiga Garbil!» «¡Caiga Llevant!» los boeyes retrocedían u alvansaban, y asina los brazos de la Nasia sobían y bajaban rítmicamente y casi lo mismo que hase ese ninot que disen Nicanor, tocando el tambor. Los que haigan presensiao la operación de botar las barcas peixcaoras a l' agua, se donarán perfectamente coenta d' esto que reseñamos.

Pero ¡ay! que al cabo de dos horas de tirar los boeyes cap a Garbi y cap a Llevant, la Nasia continuaba sin donar señales de vida, por lo que Coyete, sin dejar de hase la operación d' hasele sobir y bajar los brazos, discurrió un aatre medio p' ayudar al qu' estaba puerutando a cabo. Y foé que hizo traer una bomba aspirante-impelente, de las que se utiliza en los barcos pa el desaigüe de los mismos; y en-



Per aixó m' agraeen els chorro grosos, porque t' omplín el pual, enseguida.

chutando en el punto conveniente la manega de la bomba, cridó a los besones pa que agafados a la palanca dos a dos, bombaran sin descanso. Así lo hisieron las infelises criaturas con un entusiasmo loco. (Como que se traciaba de la vida u muerie de su mamá)

El espectáculo era digno de verse: Coyete gritando monorritmicamente:

— ¡Caiga Llevant! — ¡Caiga Garbil!

Los boeyes dando unos pasos ayante y atrás, como si bailaran un minué. La Nasia, por virtud d' estos movimientos, alsaba y bajaba los brazos, y los besones bomba que te bomba sin parar, hasta que de pronto, por el tubo del desaigüe de la bomba escomensó a ixir un chorro d' agua que tiraba olor a aiguardiente, y cuando ya hubo salido en cantidad pa llenar un tonel, vimos que la pancha de la Nasia desmenuia paulatinamente y qu' esta ilustre señora obría y tancaba los ojos asina como si quisiera hasearse aire con sus inimitables parpallas.

Y un grito d' alegría brotó de todos los pechos.

— ¡La Nasia vive!

La noticia corrió de boca en boca como la lavativa de flor en flor. Y una atronadora salva d' aplausos llenó l' ambiente de la playa.

Hasta el sol, gosándose en tan m' aigo contesimiento, asomaba sus rubias guedejas por la línea horisontal del mar!

La Nasia volvía a la vida!

Y hubo nesidad de desenchufarle la bomba, porque los besones, entusiasmados, bombaban que te bombaban y, un poquito más, y li sacan a su mamaita la melsa y los riñones con todas las demás entrañas.

Tamién Coyete paró de entonar sus voces de «Caiga Garbil» «Caiga Llevant».

Y la Nasia volvió francamente a la vida.

Todos los que allí estábamos la contemplábamos con expresión de cariño; y ella, paseyando su dulce mirada del uno al otro extremo del corro, pasándose una mano por la frente, dijo con vos desllenguida:

— ¡Dónde estoy?

Aloego, pensando qu' esto hasia más bonito, dijo:

— ¡Dios mio cuanto he soñado!

Y en despoés, como recordando algo que li s' había perdido, dijo:

— ¡Doneume el barral, qu' em fa sa un trago.

Señales todas claras y evidentes de que la Nasia estaba completamente foera de peligro.

Por fin salíamos de nuestro aplausamiento y podíamos tener la seguridad de que la Nasia encara estaba en el mundo de los vivos!

Respiramos.

Y dejamos para el prójimo número la explicación del soseso ocurrido a tan ilustre dama, explicación que dará ella misma, según mos tiene ofresido.

Entre los miles de telegramas recibidos interesándose por la salut de la Nasia, vemos este que no podemos resistir la tentasión de publicarlo:

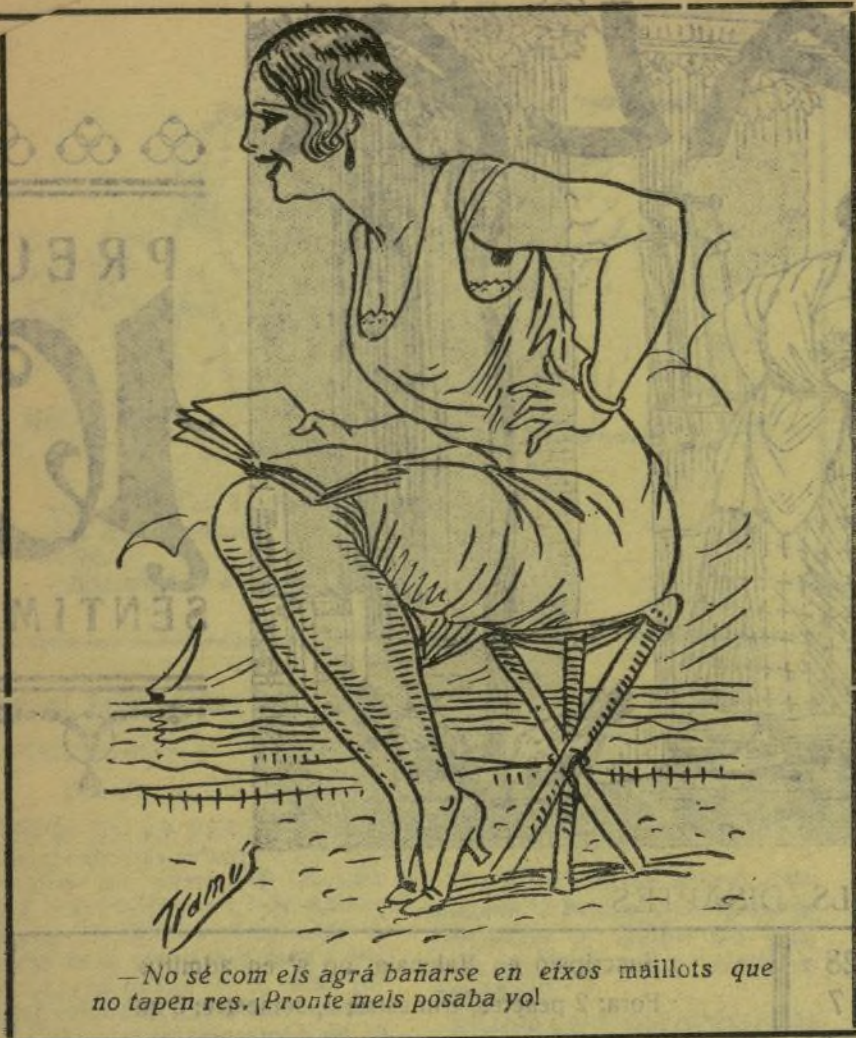
«CHALA, Valencia. — Holanda.

— ¡Nasia falledida! ¡Murio con ella mi última ilusión! Yo soñaba quedar viudo pa casarme con Nasia y sobirla al trono de Prusia. ¡Ya imposible! ¡Qué mundo, Dios mio, qué mundo! — Guillermo II.

Como ve nuestro querido amigo el ex-Kaixer, encara poede ver realisado su dorado ensueño.

— ¡Será de la Transmediterránea la fragata esta?





No se com els agrà banyar en eixos maillots que no tapen res. (Pronte mels posaba yo)

ALLIPEBRE SEMANAL

Tirrrrrin. Tirrrrrin...
—Què hay, Coyote?
—Mucho y mal repartido.
—Eso es de los tiempos de Paquito Banquells.
—No tan antiguo, no tan antiguo.

Bueno, pero prehistórico, sí.
—Eso ya es más razonable. Y mira tú qué en el mundo pasan cosas muy raras. Una vesina mía está sofocada porque tiene pape-ras... ¡y no tiene pa pan! Coa-quiero la antiende.
—Eso no es raro; yo tengo en mis dominios condenado a un llau-raor que no tenía pa-lisa y tenía pa-lus!
—Son cosas más saladas que un perro.
—Ché, que hay algún perro sa-lado?

—Ya lo creo: la can-salada.
—Qué bruto eres, Coyote!
—De la abundancia del corazón habla la lengua. En fin, ya lo dije el adagio: la fisis es igual que el número 1471.

—Por qué?
—Porque comienza con uno y acaba con uno.
—Criterio!
—No insultes a esa sufrida clase y reflexiona en la relación que existe entre el japon y los laborato-rios.
—Mira, por mucho que cavile no lo veo.
—Porque eres miope. En los la-boratorios hay qui... micos, y co-mo en el japon hay qui... monos, pues eco lo gua.

—Dromedario! ¡Ataulfo! ¡Guer-micaco!
—Ché, qué términos son esos?
—Términos animales, históricos y geográficos.
—Te perdono la vida. Ayer es-tuvimos a ver una fábrica de autos, y salvo que no oprimí el

baul, me hise la más completa ilusión de qu' estaba en una fonda.
—Por qué?
—Porque dinamos por aquí, di-namos por allá... ¡y es quedamos en fam!

—Haberte jalado un motor.
—Puede que más lluchero aca-minara ara.
—Puede que a 80 por hora. ¡Cuánto me alegraría yo! Me voria entonces llure de aguantar tus llandas.
—Aguantarías las de otros. ¡Es tosino!
—Sí: to sino averso. Disen que todo se sube y yo sé de una cosa qu' está ahora mucho más barata que d' enantes.
—¡Hombre! ¿Cuál es?
—Las pelucas.
—¿Las pelucas?
—Sí: mi agüelo decía que una onsa de peluca valia en su tiempo dieisiete duros, conque saca la cuenta y veas.

—Entonces los peluqueros se harían de oro.
—No, s' harían de los hombres, igual que ahora.
—Velluterada se llama esa figu-ra.
—Velluterada? Pos vaya otra. Tú sabes coal es el santo de las Pepitas?
—San José.
—Pos no, so morros de bacora.
—¿Quin es, entonces?
—Entonces y ahora es san-dia.
—Tiene u no tiene pepitas la sandia?
—Mira, callemos. ¡Prudencia y calma!

—Eso, eso. ¡A que no sabes quin s' ha deajo el ofisio de co-llero?
—¿Quin?
—Chimo el Pollastre.
—Y por qué?
—Porque no li veía la punta!



El sortí. — Pareix que senca el ruido d' un borinot!



—Yo li ho diré a mon pare, y ell qu' es chuche et ficarà en la preso.
—Yo li ho diré a mon pare y ell qu' es meche et donarà una medi-sina y et matara.

—Haberse ponido ojerás, qué caray.
—Un tribunal competente en la materia ha fallado que no consti-tuye delito el llamar toro a los electricistas.
—Y en qué se funda?
—En que unos y otros hacen acometidas.
—Qué bruto eres, Coyote!
—Favor que te hases, Dimonio. ¿Y sabes tú quin animal es el más inútil?

—El ratón.
—No, señor: el pes.
—¿Por qué?
—Porque la vaca da leche, el buey da trabajo, el elefante da marfil y el pes... ¡nadad!
—Bueno, ¿y aún hay quien pide la supresión de la pena del garro-te vil?
—Es veritat; mientras tú vivas esas cosas no se deben ni pensar.
—So mama...
—¡Mutl...! ¡S' acabó la conferen-sia!

—Tirrrrrin, tirrrrrin...

CRÓNICAS PINTOESQUES

El sinturó máchic

Del natural
En aire imperialiste, va pasant una femella de trenta anys, eixa edat crítica que segons Daudet, es el moment terrible pera desidir la dona de la virtut. Ni té la bella de Graciela, ni la sintura simbreant de la dansarina Josefina Baker, ni el pintor de les preminents dames del Segon Imperi Winterhalter, faria d' ella un fens per el seu mu-seo. Es una cursi michanla, y res més. Porta un semitrache, hut no podem dir trache sanser, del modo que visten les dones, color palla de blat; flexible, escot rallant al melic, calces color car, sabata cheroia en red al empeine, falda hasta la rodila, qu' el coquetó aï-rel conseqües que puche mes pul-gaes, arracces bamboleants, y un sinturó de la mateixa tela que mar-ca admirable y rítmicamente el mo-vement «maigra», y no sé com es, que no porta el mono a lo pipiolo.

—Vacha desvergofada — diu una venedora de formache manchego, fadrina, ni chove ni vella.
—¡Safal! anadix u n a señora també fadrina, que sol vestir imá-ches — ¡Si yo no sé com els ho-mens se contenen, y en mig del ca-rer...

La protagonista, adivinant intu-itivamente qu' era obcheg de la critica callejera, chira rápidamente el cap, disposta a scolar la lengua, cosa q e impèdix providencialment, el pipro ironic a bocajarro de una parella de avipollos del pantaló chanchullo, acabats d'ei-xir d' un bar.

—Vacha grasia!
—Viva la mare!
Qu' es pagat en erótica sonrisa. Pero ella, tot mermela, va des-pampanant en el seu sinturó mojo, sinse fer cas de les «machuches», pues que sap que eixa sinta ení-gtica senida, espesie d' amuleto, que deu ser inventat per el deu del desig, o d' algún guaso failleur pa-rissino, atrau, com el esauil, a l' alondra la mirá dels homens, an-siosos de descubrir el fesor ocult, suauement aprisionat, com la re-velació del obchetu en la cámara fo-tográfica, y, per ende, el novio. Pa-r el rabet del ull ho veu tot... y s' en

va en aire marsial, dispisent y contentisima, pues ha conegut na-da menos qu' el galantig de la pa-rella d' adonis; y, així va el món. En cambi, moments después, pa-saren dos dametes boniques y mo-destes com la violeta — ¡creien qu' anaba a dir la Nasia! — en fal-des hasta micha cama, en honest des-cot y pèl nugat grasiosament a la nuca fulvo per el front, y eixos mateixos don juanes, que antes pi-ropecharen a la puseia, les sau-daren sombrero en má, y molt res-petuosament, y a fe qu' eixes seño-retes no corren el perill presentit per Daudet y que indiquem al prin-sipi, quant apleguen als trenta...

Al inspirat poeta

PEPE BORJA

«Tú, vols que te bese el sol.»
Què modestes pretensions!
Yo, volguera qu' em besara una chica que sé yo.
«Y qu' el bese tots els dies»,
sinse pòr a la cremor.
«Ah, si tu li conegues!»
No voldries al sol, no...
EL CABALLERO DEL CINE

6 mentires

SEXTA Y ULTIMA

Mentira de la mort

Pam! mateix, y pa ele besos.
(Pa burros sempre davant).

En el presis moment que reali-saba l' acte appetitu de vermutar sifonescament, vaig resibir aquell telegrama que me deixá sinse for-ses pera seguir debent més vermít-be es veritat que en el fòcul ya no ne quedaba ni una tristissima gota del licor estimulante, però si hague-ra habut més ligit no haguera po-gut trajarlarlo, pues en el garga-mell se me feu un nuc al llechir el telegrama. ¡He dit un nuc! Pues he dit mal; se me feren dos nucs: el de la corbata y el que me produí el despatig emocionant que m' ac-baben de donar.

Y es que la cosa no era pa man-co.
Llixquen el telegrama:
«Kachoches»
Estás gravisim, vineten enseguida.

Kachoches»
Es el dir, que yo mateix m' avi-saba qu' estaba gravisim y que anara en seguida a vorem, si es que volia abrasarme estant encara en vida.
En notisies tan poc tranquiliso-ares, no tingui atra solusió que fi-carme en el lit enseguida.
«¡Clar! Si estaba gravisim!»
Después me vaig posar en cami-a vore si arribaba a temps.

Fon inútil. Quant arribi havia ya estira la pata un rato abans, y es lo que me diem:
—«Caray, qué mala sort!» Si ha-guera voste arribat un ratet abans, encara li haguera vist en l' agonía.
—Si qu' es llástima, caram.
Y tots comensaren a plorar y a resar per mi.

El meu soterrat fon una sentida manifestació de dol. Tota la Repú-blica chalca se portá molt be has-ta el últim moment. En el porche formaren el dol de dones la Nasia y Caralampia, que, com els agrá tant les sebes, no deixaren de les

«ENSALA DE
—Quina marca de paper de fumar es la que ahiadintí una lle-tra y un asento, resul-ta u n nom personal masculino?

—«Nikolas», que po-santí una s en la últi-ma sílaba y un asento a la a, se llig Nicolás.

—En qué se pareig un vapor a una navi-xa, y en qué se diferen-sien?

—Se pareix en que els dos partixen, y se diferencien en que el vapor partix «pa» dife-rents nasions y la na-vaixa partix «pav aso-les».

Joaquín Segura (Elche)

mans una pera estar plorant tot el dia.
En el dol del enterro figuraba yo al cap, acompañat del ilustre Sebollino, de Mineta, de Coyote y de Kakau, que vingué aposta per sí, aprofitant la ocasió podia co-brar.
El féretro, qu' era una magnífica caixa de caoba, tenia quatre sintes que portaben els quatre besons.
La festa va seguir hasta ben en-trà la matí, en que se despedí el dol.

Festes com estes son les que fan falta en nostra siutat. Aixina dona gust hasta de morirse. ¡Paraula! Descanse en pau nostre volgut compañ.
Pero, ¡han vist qué mentira més sublime!

KACHOCHES

NOTA DE L'AREDCASIO. —En-cara que ya l' autor d' esta serie de mentires, sublims feu l' aver-tencia de que no se cregueren els lectors res de lo que anaba a dir, tornem a insistir en lo mateix pera evitar confusions.

Així que ya ho saben: tot es men-tira, pues tot, es segons el color del cristal en que se mira, que di-guè Composamor...
—Y si no, que mos, rechistran!

Y a s' han acabat les mentires!

Barrechaes

Si te atreves a mirarme cara a cara, frente a frente, te pegue una boteta que totes les dents te frengue.

Cuántos hay que te dirán salada por ti me mueren... ¡Claro! Si estaba gravisim, te he di ho dirá més vegues será el més embusteró.
Cuando paso por tu calle tomo pan y voy comiendo, y tú vas dir: «Mira el farto; cualquiera es casa en un d' estos».

Tres días hay en el año que relacen más que el Sol, ser el día que está nubló, pero els atres dies no.

Tienes la cara pigosa de pías que Dios te ha dado, ara et fallaria tortia para ferle un bon regalo

Venancio Ayza

LA NASIA

Com la col, tendra; fina, com l' acasia; de tipo escultural per lo ben feta, per rendir a Chorrissles, gran poeta, vingué a esta gran siutat la chenal Nasia.

El nas que té empinat, no la desgrasia, pues l' adora més perqu' es chateta, y al voré sa figura boniqueta li dedica els seus versos plens de gracia.

Y ella, mentres contenta es furga el nas, correspondre li sol en un abrás que l' adorna y el mescla en un beset.

Cuan fa pipi, el vestit grasiosa agarra y en una gran finura s' espatafrra... com si fora una vaca de la llet.

Eusebio Roca

TOTES HERBES

—Quin es el colmo d' un sabater?
—Fer sabates de «pells roches» y cuero cabellut.

—El d' una oculiste?
—Observar un ull d' escala.

—El d' una plan-chaora?
—Plancharmatalaps.

—El d' un músic?
—Tocar las de Villa-diego (vulgo «piran-dio»)

—El d' un carreter que fasa sosietat en un atre.

—Carregar de dreta a esquerra per repar-tir be les parts iguals.

Peres de la Pera

Una boda en Alchemesi

El cuéves por el matín se onitron en fuertes lasos, la famosa Pepa Rollo y el fornoro don Pancrasio, qu' es el qu' en Alchemesi, el que fa millors gayatos, rosquillitas y coquitas, en oleo, y els panquemao.

Actuaron de padrinos el pater Cosme Samarro y su esposa doña Rufa, la que vende montatos. De testigos, don Fulgencio Panonito, Pixallargo, don Quico Carabasa y don Chimo Taparrabos. Disposde de la seremonia marcháronse els desposaos montaos lucosamente en un carrito de mano, mamprengueron el camino derechos a ca «El Tombao», para selebrar el lunque allí, novios y envitados.

Dispués hubió cacahuets, altramues, montatos, fabas bollidas y un purro de regalasia de palo. Cuando ya los asistentes se acercaban a los borrachos armampas las taulitas y el santo suelo agranamos, alquilamos una murga compuesta de cuatro bajos, acordeones y flautas y s' organizó un fandango, y a los sonos de la murga, allí de todo ballaron: pasodobles, habaneras, chotis, valse y tangos, garrotines y farruccas y otros mil bates del grango.

Ya cuasi a la matinata la champaña descorchamos (vulgo limoná d' a perra) y todos allí brindamos por la salud de la novia y la del novio Pancrasio, y por la luna de miel y otras mil cosas del caso. Al final viuo el sereno, que al veuremos a tots borrachos se mos ampuertó al «hotel» en huit carretes de mano, menos el novio y la novia que muy contentos se quedaron, en el según ull del puente, ese qu' es dise el del «Bao», donde han montao su nido los alustres desposaos.

Molto mos alegraremos que tant Pepa com Pancrasio pasen la luna de miel siempre riendo y cantando y que no vengan ruidos.

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

GOTES DE SAINET

¡Casat y vorás!

Al bon amic Vicente Llatas afectuosament.

—L' acció en una cachapera habi-ta per un matrimoni de client arte-sana, en sín de familia, el machor de sis anys.

—Inguéll, Inguéll Inguéll!
—Teresa, vine así, qu' este de-mana la esguerral

—Mare, yo vullc un sopariol!
—Vols callar, Gostinet!
—Inguéll Inguéll!

—Pero m' agarras, o no me agarras el chici!

—Espérrate home, espérrate!
—Vine pronte porque no content el «rro» en plorar, ha soltat el grifo del aigua potable y m' ha fet el pantaló que pareix una espon-cha.

—Tin pasensial

—Pero, ¡si la perc en estar en casa! Tú tan calmosa y els chiquets tan revoltosos, me desesperen.

Vens cansat de treballar y a conte de descansar tens que fer de Sa-mitier, pa entreindrer als macho-rets, de niñero, de mestre de es-cola y hasta de ama de llet. Asó... asó es el colmo. ¡Y encara diuen que si no se casen?

—¡Que me dema-nen pareixer a mil!

—Ramón, si tant te pena el ha-berte casat, encara estás a temps de divorciar-te.

—No dius porque saps que no ho faré.

—Mare yo vullc sopar!
—Vols callar, Pepico?

—Mare yo tinc son!
—Ara no tinc sons pa ensen-drer el foc.

—Cuan, yo dic que eres el rigor de las desdichas!

—Si no m' els agarrares de la cuina pa ensender el sigarro...

—Guapo! Milcare fora que no fingueres una escusa!

—Preñ, ensen y fes pronte lo que tinges que fer pa sopar, per-que si no este mirant que se me van a anar les ganes. Pero ans agarra al chic, que no tinc ganes ni de sinfonia, ni de duches de aigua tibia.

—Rill! Tot heu vols al hora! Deixa al menut en terra damunt de la manteta.

—Ramonsito, qu' has fet!

—Qu' es chica?

—Que s' ha ficat en el cosí ahon tenia la roba en lleixiu.

—Chás! Y Chá... Halal

—Ay! Ay! Ay!

—Deixa al chic, porque a la que li habien de pagar es a ti per no tindre cuidao en mirar lo que fan.

—Ya ho he pagat yo. Que sem-pre tinges que tirarme les culpes de lo qu' els fam a mi, es també un castic! Cuan el únic culpable eres tú.

—Per qué?

—Per haberlos fet... tan remi-mats; consentidor, més que con-sentidor.

—Miauull! Miauuul!

—Pare, yo vullc aigual

—Tereseta, ahon está Cagancho que maua tant!

que les inunde el palasio, ni haigen de sufrir la plaga de chitanes y chitanos, ni que les entre el moquillo ni que los desahusie el amo.

José Camarasa (La Troya) (Alchemesi)

LA NASIA

Com la col, tendra; fina, com l' acasia; de tipo escultural per lo ben feta, per rendir a Chorrissles, gran poeta, vingué a esta gran siutat la chenal Nasia.

El nas que té empinat, no la desgrasia, pues l' adora més perqu' es chateta, y al voré sa figura boniqueta li dedica els seus versos plens de gracia.

Y ella, mentres contenta es furga el nas, correspondre li sol en un abrás que l' adorna y el mescla en un beset.

Cuan fa pipi, el vestit grasiosa agarra y en una gran finura s' espatafrra... com si fora una vaca de la llet.

Eusebio Roca

TOTES HERBES

—Quin es el colmo d' un sabater?
—Fer sabates de «pells roches» y cuero cabellut.

—El d' una oculiste?
—Observar un ull d' escala.

—El d' una plan-chaora?
—Plancharmatalaps.

—El d' un músic?
—Tocar las de Villa-diego (vulgo «piran-dio»)

—El d' un carreter que fasa sosietat en un atre.

—Carregar de dreta a esquerra per repar-tir be les parts iguals.

Peres de la Pera

Una boda en Alchemesi

El cuéves por el matín se onitron en fuertes lasos, la famosa Pepa Rollo y el fornoro don Pancrasio, qu' es el qu' en Alchemesi, el que fa millors gayatos, rosquillitas y coquitas, en oleo, y els panquemao.

Actuaron de padrinos el pater Cosme Samarro y su esposa doña Rufa, la que vende montatos. De testigos, don Fulgencio Panonito, Pixallargo, don Quico Carabasa y don Chimo Taparrabos. Disposde de la seremonia marcháronse els desposaos montaos lucosamente en un carrito de mano, mamprengueron el camino derechos a ca «El Tombao», para selebrar el lunque allí, novios y envitados.

Dispués hubió cacahuets, altramues, montatos, fabas bollidas y un purro de regalasia de palo. Cuando ya los asistentes se acercaban a los borrachos armampas las taulitas y el santo suelo agranamos, alquilamos una murga compuesta de cuatro bajos, acordeones y flautas y s' organizó un fandango, y a los sonos de la murga, allí de todo ballaron: pasodobles, habaneras, chotis, valse y tangos, garrotines y farruccas y otros mil bates del grango.

Ya cuasi a la matinata la champaña descorchamos (vulgo limoná d' a perra) y todos allí brindamos por la salud de la novia y la del novio Pancrasio, y por la luna de miel y otras mil cosas del caso. Al final viuo el sereno, que al veuremos a tots borrachos se mos ampuertó al «hotel» en huit carretes de mano, menos el novio y la novia que muy contentos se quedaron, en el según ull del puente, ese qu' es dise el del «Bao», donde han montao su nido los alustres desposaos.

Molto mos alegraremos que tant Pepa com Pancrasio pasen la luna de miel siempre riendo y cantando y que no vengan ruidos.

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio

Ell (idiota): — Si me amas, no fijo.

Entonces, ¿per qué ix de casa?

Es que yo no tinc domisilio</

¿Qué desicha vosté saber?

¿D' aon provenen els noms del Cabañal y Cañamelar?

Com-El-Palo

Els mateixos noms ho diuen: per les moltes cabañes (barraques) y grans plantacions de cañanes que habien en aquells huf urbansats y magnífics punts del poblat marítim, orgull de Valencia.

¿Fa molt de temps que se fuma? ¿Qui ho inventà?

Salvador Escartí (Alchemesi)

Se fumà per primer volta en el Parais. Ho inventà Adán, con es molt natural, ya que no había més home qu' ell.

¿Per qué no escriu en LA CHALA el selebrat humoriste escritor de «La Traca» y «La Sombra», Mineta?

«Mineta» ¿Si chustament es ell el quedona estes contestacions... Ara, que com no les firma, ¡clar! vosté, com tots els lectors de LA CHALA, ho ignoraben.

Volguera saber qui fon el primer que fumà tabaco.

José M.^a Beneyto (Cabañal)

Un dels remeros de la carabela La Pinta que formà part de la expedició que donà per resultat el descubrimient de América. A este remero li dien García Montaraz Velloncio, y era natural de Villaluz (Salamanca). Ocurri que al internarse en una selva, va vore a una indígena molt guapa que despertà en ell un mal desig. Aquella selva era de tabaco. El remero perseguía a la indígena; ella fuchia, fuchia; pero al vore qu' el sátiro li anaba als alcansos, ideá pegarli foc a la selva. Entonses ell, al aspirar el fum va sentir una sensació agradable, después caigü borracho, y cuan tornà en sí, recordant lo que li había pasat, agafà un tronc d' aquells (qu' encara fumechaba) aspirà aquell fum... y ¡pa qué seguir! Quedà establida la costum de fumar tabaco. ¿Qué llástima que, per el temps, la Tabacalera hacha corromput el chénerol!

Chaleros, els vaig a fer una pregunta sensilla (pesà crec que no deu ser) pues sols desiche saber ¿per qué escriu esta quintilla?

Feito (Carcaixent)

La resposta ya está feta, y en forma de redondilla: Vosté ha escrit eixa quintilla porque no li ha ixit cuarteta.

¿Guisant una paella en agua del mar, resultaria bona sinse poserli sal?

Ricardo Carbonell (Barcelona)

Podria ser, porque la gracia de la paella no está en la sal que en ella se posa sino en la sal del que la guisa.

¿Quins formen el cos de Redacció de LA CHALA? (Va en serio)

Feito (Carcaixent)

Pues en serio: no li podem contestar. Si diguerem els noms se quedaria baixc d' asombro... ¡Pero!

Contentes en saber que son Coyete, Mineta, Kakau, Chorrissles, la Musa Valensiana, etc. etc. ¡Los atreus un secret que li guardem a la posteritat!

¿Siguet aixina que Eva pecà en la poma, ¿per qué no pequéu nosatros també?

José M.^a Beneyto (Cabañal)

Perque tot está en el quit de la intensió en que ú se jala la poma. Si la intensió es bona, no hiá pecat, pero si es mala, sí. Y es que a lo millor la poma es un símbol, com aires frutes y hortalses que no nomene porque vosté les coneix tant o més que yo.

Si ficarem un granet d' arrós en lo primer escaló del Micalet, en lo segón dos, en el tercer quatre, en el cuart hui, y aixina sucesivament, sempre doblant, ¿n' hauria prou arrós en la provincia de Valencia pera acabar? (La pregunta va en serio)

Navarro (Alsira)

No, señor. Y no solament el que se cria en Valencia, sino en tot el que se criara en el mon sauser durant un gran número de sigles seria suficient pera el conte. Vosté no més calcule que en el escaló número 50 ya entrarien:

559.241.888.700.352 granets; y pera que vosté se forme una idea molt chiqueta de la enormitat de este número, basta que li diga que en els 1928 anys que contém desde Chesucrist a la fecha, encara no han transcurrit un billó de segons,

pues falten pera que arribem a eixe número pasen de 29 mil anys. El Micalet té 207 escalons ¡Asusta pensar la inconsejible, enormitat de números de granets d' arrós que es necesiten pera lo que vosté proposa!

¿Cuántes viviendas té la finca de Olympia? ¿Cuántes personas (aproximadamente) viuen en eixa casa? ¿Quina contribusió paga? ¿Quina renta li trau el propietari? ¿Hiá alguna casa en Valencia que tinga més vivier des qu' eixa?

F. Antón Carliampio

Aném per paris. Vivendes que té la finca (contant teatro, comercios, almasens, etc.): 60.

Persones que viuen, aproximadamente 240.

Contribusió que té assignada: 6.714.88 pesetes trimestrals o si guen, 26.859.52 anuals, inclutis els recantees.

¿Quina renta li trau el propietari? Imposible saberse, perqu' ell no mos ho ha de dir, ni ham de anar nosatros a preguntaro llogater per llogater; pero si diem que la renta que li té assigna el Catastro (y asó ho podem dir perqu' es del domini públic) es la de 157.800 pesetes anuals.

¿Hiá alguna casa en Valencia que tinga més vivendes qu' eixa? Sí, señor. En l' Eixample de Colón se n' están fent algunes que ne tiadrán més; y ni han dos o tres acabas, en el carrer del Conde de Altea que ne tenen més sinse que, per ara, pogam dir el número de elles (de les vivientes).

Per regla cheneral, ¿quina es la edat en que comensém a donarnos conte de lo que es la vida?

Salvador Escartí (Alchemesi)

Espronceda cregué qu' es als 30 anys, edat del l' home qu' ell clasificà dels desengaños en un dels seus versos; pero debém de tindre en conte qu' ell ne vixqué 32, lo que mos fa supondre qu' als 30 anys de Espronceda son 60 de cuarsevol atre mortal, per lo que creem firmement que als 60 es cuan l' home se dona conte de lo qu' es la vida, asó es, cuan ya no arriba a temps de poder gocharla com la gochariem si als 25 saberem lo que se sap als 60.



—Si el dot fora tan gran com la novia...

Por el tele y por la radio

servicio especial y antiespasmodico de LA CHALA

NOTA DE LA REDACCION.—Conteniamos sin noticias de Kakau. Se lo habrá tragao una ballena?

Si esta semana entrante no tenemos noticias de nuestro corresponsable, enviaremos a Carliampio pa que lo sostetuya.

Trenca tólines

ANAGRAMA

NO ES CHEL DEL MAR

Combinant estes lletres resulta una fruta del temps.

Salvador Escartí

Solusió al pasat.

Amprant un caball. En este cas, serien 18, y la partisió se faria: Al primer, la mitat... 9. Al segón, la tersera part... 6. Al tercer, la novena part... 2.

Total... 17.

Y com ne sobra ú, se torna al que li amprarem y tots queden en pau.

Sigronets en punta

Un chicot de Carcaixent aspiraba a ser poeta y sa mare, satisfeta, pregonaba el seu talent. Y una a dell li preguntà: —¿Aixó ser poeta, qu' es? —Pues fer versos.

—¿Y res més?

—Y guañarse una drapà.

Paco, el del tío Tomás, té un nas molt destarifat per lo cual tot lo veinat se riu de vore el seu nas. Mes diu la novia que ella s' encontra molt satisfeta cuant sent que la casporreta li rosa suaument la orella.

Un client reñt en lo sastre pues día en veu de salvache: —Li portí a qu' em fera un trache y sols me ha fet un de-sastre.

FEITO (Carcaixent)

Correu

J. S.—«Si ve a ma casa...» etc., té gracia, pero no es publicable.

L. C. y G. de Z.—Descansen, no se publicará.

Tito I.—El cuento es masa infantil.

Sirena de Benicarló.—Tot se contestará, no pase pena.

S. A. A. (Font de San Lluís).—Aprofitarem algo.

Desichen padrina de guerra

Juan José Barón Rosell, Manuel Cabrero Laborda, Rogelio Ramos Ramos y Rodolfo Avellaneda. Tots perteneixen a la Compañía de Ferrocarrils Militars de Tetuán.

Tomás Gazo, Félix Aguilera, Antonio Ferrándiz, Francisco Valls, Jaime Pinós, Juan Morera y Luis García, del Batallón Cazadores de Africa número 2. Primera Compañía. Tetuán.

Fumeu paper Bambú



VÍAS URINARIAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE
DEBILIDAD NERVIOSA
Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los:

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVÉ

Vías urinarias: Bienorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Solvé. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones.

lavados y aplicación de sondas y boías, etc., son peligrosos siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 pías caja

Impurezas de la sangre: Sífilis (artritis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, viciados o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Solvé, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la reanuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 pías. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatoforea, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas potenciales del Dr. Solvé. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, modula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 pías. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HIJO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Moncada, 11-Barcelona

Venta en las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigidos y enviados 0'50 pías. en sellos para el franqueo a JUAN G. SOKATARG, farmacólogo, Montaña, 19 y Fomento 55, BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

Fumeu paper Bambú



—¿Si furtas la roba a Chuanet? (Sa mare li pegará)

—¿Ca! Es tan curta de vista que no vorá si ell va vestit o nouet.

Sosesos

SOLISIDIOS

Víctima de una saquinada que se pegó sin voler, ha desaparecido d' este mundo pa siempre el vulnebralisimo fabricante de pifoles pa táperas, olivas, alberkocs y bresquillas, don Romoaldino May Mac Agatt, somiando en la más desesperante rabia canina a su invulnerabilísima familia.

May Mac Agatt, gosaba de ona amistad incompatible en toas las casas d' ampeño, quefaturas y calabosos melitares.

Se desconocen las causas que le hayan asudido a cometre tal ampastrada.

Por las mismas causas, la ha diñao por un broche del corsete, la bellísima señorita Romoalda Pellorifetas, higa de los conosidos comersiantes en pells de cacau, Pellorifetas Paniagua y (S. en C.)

Noestro más sentimental pésame al Gallo por su fracaso en Méjico.

A. Tari

RIÑAS Y AGRESIONES

Antiayer a boquita mañana, salieron de un chiringuito, dos andevduos discutiendo desaforadamente, espantando a todos los vehículos y transeuntes que transitaban por la rue. De la discusión pasaron a los hechos y blandiendo aspelunantes navajas ascomensaron a endilgarse navajas a diestra y siniestra.

A las dos horas replegaron a uno pa llevarlo a los talleres «Bronquiel, of Candife» pa repararli todos los budellos y clavículas destrosadas, hechas allyolio. El otro nada más que tenía la quijalada en malas condisiones y más abujeros en la pancha que tiene un garbell.

A. Tari

ROBO

Don Cornupeto Capdesuro ha denunsiao a la policía la desaparición de dos milantas sincosientos mil, toneladas de carbón de cok, de su fábrica que posee en Benifordall Sur Mer.

La policía ha detengudo a una muquer, que se ha declarao autora del robo, pero dise que dimpoés de sesenta y cinco años de trabajo llevándose carbón, no es humanitario que la enchiqueren.

A. Tari

HORROROSO CHOQUE

Ayer por eso de las tantas horas de la tarde, chocaron una locomotora cargada de vagones y un carrito de mano tirado por un tiracorditas, dando un fenomenal esclafido, que hasta la hora presente aún no han encontrao la máquina y los vagones por ningún lao.

El tiracorditas ha pasao a la quefatura del barrio, siendo guillotinao al amanecer.

A. Tari

UNA SORPRESA

Pekin, 12 14 noche. (Por cable kilográfico.)

Noticias de esta ciudad disen que en la plaza mayor de la capital china ha caigudo como llovido del siela un tren carregao de quente, público y pasaqueros, haziéndose todos papillas del batacaso.

El cuerpo de ambulancia ha intervenido en el suseso.

A. Tari